

Un megaestudio muestra cómo el comercio internacional de mascotas favorece a las especies invasoras

Cada año, decenas de millones de animales, muchos de ellos con una potente capacidad invasora, son comercializados en el mundo en un multimillonario negocio, según un nuevo metaanálisis. Muchos, como la cotorra argentina, la ardilla coreana y la pitón de Birmania, se convierten en un peligro si son liberados o se escapan en el medioambiente.

Adeline Marcos

24/3/2021 15:00 CEST



La ardilla coreana, originaria de Asia, ha conquistado nuevos territorios en Europa al ser comercializada como mascota. / [J. Patrick Fischer](#)

En los años 70, la **cotorra argentina** (*Myiopsitta monachus*) y la de **Kramer** (*Psittacula krameri*) formaban parte de un lucrativo y legal mercado de importación desde sus países de origen hasta España para convertirse en animales de compañía. Liberadas por sus dueños, a partir de 1975 se empezaron a avistar algunos ejemplares en libertad en Barcelona.

Estas aves se cuentan ya por millares en todo el país debido a su éxito

reproductor y gran resiliencia, y se han incluido en el [Catálogo Español de Especies Exóticas Invasoras](#). De hecho, en la **Comunidad de Madrid** está previsto un plan para reducir su número y frenar su invasión. Pero ejemplos como el de las cotorras existen por todo el mundo.

El estudio demuestra que el comercio de mascotas no solo crea oportunidades para las invasiones, sino que favorece a las especies invasoras

La **pitón de Birmania** (*Python bivittatus*), introducida en Florida (EE UU), o la **ardilla coreana** (*Eutamias sibiricus*) en Europa central y del este, se añaden a la larga lista de animales exóticos que son transportados desde sus hábitats nativos a hogares humanos, desde los cuales se escapan o son liberados.

Para entender mejor las causas de la propagación de las especies invasoras, **Jérôme M. W. Gippet** y **Cleo Bertelsmeiera**, del departamento de Ecología y Evolución de la Universidad de Lausana en Suiza, han realizado un metaanálisis del **comercio internacional de mascotas**, donde creían que las especies invasoras podían estar sobrerrepresentadas. En total recopilaron datos de 7.522 especies de mamíferos, aves, reptiles, anfibios y peces.

Los resultados, publicados esta semana en la revista *PNAS*, revelan que el 12,6 % de las mascotas comercializadas son especies invasoras en alguna parte del mundo. Además, el trabajo muestra que son 7,4 veces más frecuentes en este negocio que en el cómputo mundial de especies de vertebrados.

“El comercio mundial de mascotas exóticas tiende a promover particularmente las especies con un gran potencial para invadir ecosistemas fuera de sus zonas geográficas naturales”, indica a SINC **Gippet**, primer autor del estudio.

Los científicos llegaron a esta conclusión analizando también el caso del comercio emergente de **hormigas** como mascotas, demasiado reciente para ser responsable aún de cualquier invasión. A pesar de ello, las especies de hormigas invasoras están sobrerrepresentadas en este mercado, lo que

corroborar el hecho de que el comercio de mascotas no solo crea oportunidades para las invasiones, sino que favorece a las especies invasoras.



Lucha entre un aligátor americano y una pitón de Birmania en el Parque Nacional de Everglades en Florida. / Lori Oberhofer, National Park Service

Un peligro para la biodiversidad y la salud humana

El problema empieza cuando, una vez liberados, estos animales sobreviven en sus nuevas áreas. “Tener una especie invasora (o cualquier especie con potencial de invasión) como mascota es **peligroso** porque, si esta especie se escapa en la naturaleza, y logra sobrevivir y reproducirse, podría impactar negativamente en las especies nativas, el ecosistema, la agricultura o la salud humana”, señala el científico.

“ *Las especies con potencial invasor no deberían ser comercializadas como mascotas*

Jérôme Gippet, ecólogo

”

En el caso de la **pitón de Birmania** por ejemplo, esta se ha convertido en un “verdadero problema ecológico porque entra en competencia con los depredadores nativos”, explica el ecólogo. La **ardilla coreana** es, además, vector de muchos parásitos y enfermedades.

Aunque algunos de los más comercializados y más populares en el mercado son la **pitón real** (*Python regius*) y el **galápago de Florida** (*Trachemys scripta*), existen otras especies que son “muy peligrosas porque hay una gran probabilidad de que vayan invadir otras partes del mundo si la gente las compra como mascotas y luego las deja escaparse (o las libera)”, añade Gippet.

Dados los resultados del trabajo, los autores exigen una mayor conciencia del riesgo y **regulaciones** respecto al comercio internacional de especies silvestres como mascotas. “Más vale prevenir que curar”, dice a SINC el investigador.

“Una especie solo puede volverse invasora si es introducida fuera de su distribución natural. Las especies con potencial invasor no deberían ser comercializadas como mascotas”, finaliza Gippet, para quien es esencial asegurarse de que las especies vendidas no son invasoras antes de autorizar su comercio.

Referencia:

Jérôme M. W. Gippet et al. “Invasiveness is linked to greater commercial success in the global pet trade” [PNAS](#)

Derechos: **Creative Commons**.

TAGS

ANIMALES

COMERCIO

MASCOTAS

ESPECIES INVASORAS

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)